

El elefante en el cuarto

Por: Pastor Rolando Rodríguez

02-07-17

A veces hay temas de los que no se quiere hablar, a esto se refiere: hablar del elefante en el cuarto. Es difícil hablar de la muerte y de qué pasará al final de nuestros días.

Mateo 25:21. Todos vamos a morir en algún momento y debemos estar preparados. Este verso nos instruye de qué es lo que el Señor medirá en el juicio final, ser buenos siervos y fieles.

Servicio:

- A quién le estoy sirviendo? Dios desea que todo lo que hagamos, lo hagamos como para Él y no para los hombres. Esto implica tener una buena actitud al trabajar.
- El servicio requiere ser paciente con las personas. Hacerlo de corazón.
- Debemos servir con buenas intenciones, no por beneficio propio. Es necesario preguntarnos la razón por la que queremos servir en la iglesia o ayudar a otros. Tenemos que servir por buena voluntad y no por compromiso.
- Un buen siervo es el que hace las cosas como se le pide, no a su propia manera.
- Servir a pesar de estar cansados y ocupados. Y hacerlo sin importar que no recibamos reconocimiento de la gente.

Fidelidad:

- Dios exige que seamos fieles en todas las áreas de nuestra vida: Familia, trabajo, iglesia y en el llamado que Él nos ha dado.
- Es fácil ser fiel en los buenos tiempos, pero la verdadera fidelidad se mide en los tiempos difíciles. Tenemos que mantener la fe y la confianza en el Creador aunque no veamos la respuesta, pues esto agrada al Señor.
- Fiel es alguien confiable. No dejemos que los beneficios temporales de este mundo nos hagan darle la espalda a los principios y mandatos del Señor. Cuidémonos de tener una vida íntegra y un testimonio sin mancha.
- Dios nos ha entregado cosas en nuestras manos y espera que seamos fieles al cuidarlas y hacerlas crecer.
- No descuidemos la fidelidad en la oración diaria y en el estudio de Su palabra.
- Ser fieles en perdonar.
- Fidelidad en lo poco. En algunos momentos de la vida nos sentimos atrapados en lugares pequeños y parecería que no avanzamos. Lo común es reclamar a Dios. Sin embargo debemos recordar que la fidelidad se muestra a lo largo de los años. La Biblia nos anima a ser fieles hasta el fin.

Todo esto se trata de poder llegar al final de nuestros días y escuchar de los labios de nuestro Dios:

¡Bien, buen siervo y fiel. Entra en el gozo de tu Señor!